

Selección de poemas

Reynaldo García Blanco

ALFONSINA Y EL BAR



o es posible que te llames así
y que vengas a este sitio

Los parroquianos cantan en desorden
y tú humedeces el cristal

¿Lágrimas
o escorpiones?

Esto he de contarlo
por ahora lo escribo

Que te llames Alfonsina
y vengas en las noches a llorar
donde los hombres vienen a reírse de la muerte
y el comienzo de la primavera.

DILECTO ROQUE DALTON (REVISITADO)

Dilecto Roque Dalton infierno o paraíso donde te encuentres hace un rato hablábamos de ti. Llovía en Medellín y la temperatura era de diez cervezas bajo cero. Yo estaba muy triste porque mi ventana daba al barrio de las putas y nosotros hablando de Gramsci y Benny Moré como si no hubiera otro cielo otra migaja otra Mater Dolorosa. Allá abajo los pendejos de la historia ponen banderillas, se van diciendo que no hay Marx que dure cien años ni Engels que lo resista. Vuelven las cervezas y se confunden con el oro de la espuma, con el humo de las amapolas y ya no hay muro de Berlín ni de las lamentaciones. Como si todo fuera tan fácil y no hay una vitrola con Silvio Rodríguez o Alí Primera. Ahora resulta que el brócoli es anticancerígeno. Viejo Roque del cielo cae nostalgia y unos muchachos del setenta cantan a todo galope con David Bowie Space Oddity y Medellín bien vale una visa. Dilecto Roque dentro de tres días estaré en La Habana de puro malecón y cuatro trenes después en Santiago de Cuba la ciudad para héroes. Vuelve otra ronda de cervezas del país pues como dice el slogan cervezas claras conservan amistades. Alguien pregunta por Fabricio Ojeda y Rudi Dutschke se cambia de asiento. Guillermo Lobatón enciende un cigarro y dilecto poeta si vieras a Stokely Carmichael haciendo de ciudadano Kane. Yo dije de repente: la patria es un tornasol. Del barrio de las putas llega un vago olor a bandeja paisa. Ahora cantan a coro la guantanamera Cohn-Bendit, Guillermo Lobatón y estoy borracho hasta los huesos Roque y viva la revolución. Eldridge Cleaver y Sei Fonós hablan de teosofía. Esto es la taberna U-Flekus Babel. El de la guitarra es Turcios Lima y ahorita vienen los guardias y a joder. Estoy loco porque pase algo y me palpo el costado y no siento el fragor de la pistola. Good Bye Camilo Torres quiere acostarse y nosotros que no que la noche es joven y los noticieros son una mierda y llega Eldridge Cleaver y Frei Betto canta con saudade y viejo y dilecto Roque yo no pude conocerte pero te escribo desde este Medellín abarrotado de taxis y amapola y estoy borracho al lado de esta ventana que da al barrio de las putas.

NO HAY QUE EXAGERAR

A Israel Domínguez

Cuando la cerveza alemana baje de precio
vamos a beber hasta el delirio

Yo recitaré *La bailarina española*, de Rilke
y si hay un piano
un legítimo Steinway
te invitaré a que cantes *Adiós felicidad*

Cuando la cerveza alemana baje de precio
y finalmente podamos entender
qué es el producto interno bruto
los confines de la primavera
la cábala y el salto cuántico
a lo mejor seremos héroes o mártires

Pero no hay que exagerar
sigamos con este bolero
con la noche oblicua de mayo
y los ómnibus imposibles

Cuando la cerveza alemana baje
yo te voy a llamar.

CON LETRA DE GASTÓN BAQUERO Y MÚSICA DE THELONIOUS MONK

Sentados sobre un piano de cola leíamos textos de economía doméstica. El gato Tamerlán no sabía que un país sin música y sin comidas no puede avanzar. Las lluvias en la tarde confundían el mes y los salarios. Pero a las ciudades y a los gatos hay que amarlos aun cuando solamente escuchamos el lejano rumor de Thelonious Monk y Brilliant Corners se eleva por encima del Hotel Nutibara. Nos faltan los breves limones que no llegan ni de Banes ni de Martinica. Nos falta la sombra alargada de algo que se llama Isla. Así se crece. Sin pertenencias. Sin la saliva agrídulce del vino o la hostia. Ah, sea la destrucción. Los ciclones que van de norte a sur y se detienen a la salida de los barcos. No somos noticias. Avanzamos sin espadas, sin relicario, sin brújula. Esto es venir antes del alba y preguntar por el poeta. Esto es ser carne que se olvida y se pudre y se convierte en polvo, en la nada que todo lo es. Venga usted rey Saúl, asista a la debacle, al crecimiento de la manigua donde otrora era el jazmín de noche. ¿Mañana lo sabremos todo? ¿Será preciso el gobierno de la luz? No lo sabemos. Ya llegan los músicos. Llegan con trompetas. Vienen con un saxo tenor y un saxo alto. Vienen con sus drums y sus camisas blancas y corbatas color cielo. Bajémonos del piano Gastón Baquero. Estamos muy lejos de la Isla. No hay limones y Thelonious Monk va a interpretar Brilliant Corners.

CELOS JAPONESES

En La Rama Dorada compré *Un asunto personal*, de Oë Kenzaburo para leer en las vacaciones de noviembre. Fue entonces que M. me contó la historia. En las migajas del té habían quedado las dudas del otoño. Sobre el tapete, un mandala recién teñido parecía el ojo de un buey sacrificado. Los caracoles buscaban la tibieza de la arena. Ya en las tiendas con precios fijos era imposible comprar un sable o la correspondiente cuota de cianuro. La ventana daba aun sur más bien breve y difuso. Los dos cuerpos rodaron por las estelas de aire y músicas de los apartamentos vecinos. Kenzaburo se detuvo en las migajas del té. Las hojas violetas y masticadas recordaban la sangre.

BODYART

¿Por qué me miras?

No te miro
te contemplo

Contemplar es simplemente
dejar que los ojos descansen fijamente
sobre algún objeto escogido
y sentirlo,
o como dicen los budistas
llegar a serlo.

¿Me entiendes?

HOY TRAJE A CASA UN BUHO DE PORCELANA

Diciembre es atroz para comprar

Los salarios oficiales se suceden
junto a los dineros que Dios te otorga

Sin otra alternativa
lo pongo junto a *La rama dorada*
para que el elogio sea compartido

De vez en vez hay que agradecer al país
a sus leyes
estos asomos de inviernos
a sus vendedores de lo imposible.
que logran aumentar
nuestro producto interno bruto.

ANIMAL DE DISCOTECA

Dispersas están por las costas del país. Hay dos humos que suben y rebotan en el cielo de platino. La cerveza orada con su amarillo alemán la brevedad de los cuerpos que ayer hacían las lecciones como obedientes escolares. Comienza el asedio. Entran los forasteros con colleras de hilo como el perro san bernardo que quiere salvar a la humanidad. Soy el que mueve los discos. Agazapado bebo y mastico de lo sagrado. Ahora entran los animales de discotecas. Sus vestidos de flores revientan en esta otra primavera. Primavera de neón. Primavera de semen. Primavera que en los dos litorales quitan los deseos de atacar un cuartel o dar los buenos días. No puedo distraerme con estos cuerpos que se me enciman. Los soporto. Me los llevo de manera lenta. Animales que se irán al filo de las cuatro aeme. Mañana han de volver. Sonoros. Perfumados. Sensuales.

HOY

Subí a la colina
unos hombres talaban un árbol

Decían palabrotas
nombres de mujeres

Apenas comenzaba el día

Pensé en la muerte
la anunciación de la sangre
el rigor de lo vivido

ELLOS USAN ZAPATOS DE DOS TONOS

No importa si salen con el pie derecho
o con el izquierdo

Lo de ellos es trazar el territorio
la comarca que les pertenece
revalidar la asignatura pendiente

Ellos hacen el país
la posguerra
la economía y las rondas nocturnas

Tentados por la hoja que silba
se han sentado en las aceras
miran pasar el cadáver de sus amigos
y se juran la sangre
que a veces mancha
los zapatos de dos tonos.